



Juan Araya, presidente de la CNDC y el alza del combustible anunciada por el Gobierno

“Muchos camioneros van a preferir quedarse en la casa y no trabajar”

Claudio Núñez Q.

El alza del combustible encendió nuevamente la alarma en el transporte de carga. Desde la Confederación Nacional de Dueños de Camiones (CNDC), su presidente, Juan Araya, advirtió que el incremento de 61% en el valor del diésel golpeará con especial fuerza a los pequeños y medianos transportistas, quienes, a su juicio, se verán obligados a reajustar sus tarifas para no trabajar a pérdida. Aseguró que el escenario no solo compromete la operación de quienes tienen uno o pocos camiones, sino que también amenaza con repercusiones en distintas actividades productivas del país. En conversación con Tiempo21, Araya también cuestionó la respuesta entregada hasta ahora por el Gobierno frente al alza del combustible y señaló que, aunque por el momento no existe una decisión de movilización, el gremio continúa evaluando el escenario con sus bases en distintas regiones. Junto con ello, insistió en que, además del precio del diésel, el transporte de carga sigue enfrentando otras dificultades estructurales, entre ellas la seguridad en las rutas y la falta de condiciones adecuadas para el trabajo de los

El presidente del gremio aseguró que el alza de 61% en el combustible dejará en una situación crítica a los pequeños y medianos transportistas, quienes se verán obligados a reajustar sus tarifas para no trabajar a pérdida. Además, advirtió que el encarecimiento del diésel no solo golpeará al transporte de carga, sino que también podría afectar cosechas, faenas productivas y el precio final de distintos bienes, debido a que gran parte de la carga del país se mueve por camión. Incluso cuestionó la respuesta del Gobierno frente al alza del combustible y sostuvo que, aunque por ahora no se ha resuelto una movilización, el gremio mantiene reuniones para analizar un escenario que calificó como un problema de alcance nacional.

conductores.

¿Cuál es hoy la principal preocupación del gremio de camioneros frente al escenario económico que enfrenta el país? Mire, esto nos cayó como un balde de agua fría, o más bien como un témpano. El combustible va a subir en un 61% (N. de la R. el alza ya se aplicó), y eso golpea directamente al transporte. En términos prácticos, el camionero que tiene uno, dos o tres camiones, cuando salga a buscar papas, hortalizas o cualquier otro producto, va a tener que subir la tarifa, porque si no, va a perder plata.

¿De qué manera el alza del diésel está afectando concretamente a los transportistas, especialmente a

los pequeños y medianos?

Desde el jueves, los pequeños transportistas prácticamente no van a poder trabajar. A lo mejor algunos podrán aguantar una semana más si tienen alguna reserva, pero después no. En Santiago, el petróleo ya ha llegado a mil quinientos pesos (...), y así se hace muy difícil seguir operando.

Desde la CNDC, ¿qué evaluación hacen de las medidas que ha adoptado el Gobierno para enfrentar este problema?

Nosotros tuvimos una reunión con el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz. Le planteamos que esto debía hacerse por etapas y le explicamos todo lo que significa esta situación, no solo para los camioneros, sino también para los agricultores y para los

transportistas de regiones que no tienen alternativas. Este no es solo un problema del transporte de carga; es un problema nacional. Hasta ahora, en lo concreto, lo único que queda es subir las tarifas.

Ustedes han advertido sobre el impacto que esto puede tener en la cadena logística. ¿Qué consecuencias podría ver la ciudadanía si la situación se agrava?

Ya se están viendo efectos. En la zona de Parral, por ejemplo, está comenzando la cosecha del arroz y a los arroceros ya les entregaron tarifas que consideran malas. Entonces muchos camioneros prefieren quedarse en la casa y no trabajar, porque no les conviene. Eso significa que podría no haber suficientes camiones para mover la cosecha. En Calama pasa algo parecido con asociaciones que trabajan con Codelco: si no se reajustan los precios, también podrían quedar detenidos. Y si eso ocurre, se afecta la minería y muchas otras actividades productivas.

¿Siente que el Gobierno está entendiendo la magnitud del problema o cree que todavía no dimensiona el efecto que esto puede tener?

A mí me preocupa que aquí se

tomen decisiones desde una mirada muy económica, pero sin medir el impacto real en la gente. Esto afecta directamente al consumidor, al que va a comprar pan, porque si sube el transporte, suben los productos. En este país, el 95% de la carga se mueve por camión, así que esto no golpea solo al gremio, golpea a toda la ciudadanía.

¿Hoy existe riesgo de paralización, reducción de servicios o algún tipo de movilización por parte del gremio?

Por ahora no hemos pensado en una movilización, porque seguimos conversando. El problema es qué pasa después de un paro y cuánto se puede aguantar. Además, este no es un problema exclusivo de los camioneros, sino del país completo. Nosotros vamos a seguir conversando con las asociaciones y este sábado tendremos una reunión en San Fernando con dirigentes de la quinta, sexta y séptima región para analizar el escenario. Pero un paro no es algo simple, porque si no se suma todo el mundo, se termina transformando en un conflicto político.

Además del precio de los combustibles, ¿cuáles son hoy los otros problemas urgentes que enfrenta el transporte de carga y qué esperan del Ejecutivo?

También están los temas de seguridad, las áreas de descanso para los camioneros y el estado de las rutas. Vamos a tener una reunión con el subsecretario para empezar a trabajar en materia de seguridad. Pero, en lo inmediato, la única salida que vemos es ajustar las tarifas. Por eso estamos enviando una nota a nuestros asociados y clientes para que vean cuánto significa el alza entre el valor de hoy y el de mañana. Sinceramente, no creo que el Presidente y su gabinete vayan a reducir este problema, porque tienen una sola línea. **T2**